11. El derecho a leer

(De «El camino a Tycho», una colección de artículos sobre los antecedentes de la *Revolución Lunaria*, publicado en *Luna City* en 2096.)

Para Dan Halbert, el camino hacia Tycho comenzó en la universidad, cuando Lissa Lenz le pidió prestado su ordenador. El suyo se había estropeado y a menos que pudiese usar otro suspendería el proyecto de fin de trimestre. Ella no se habría atrevido a pedírselo a nadie, excepto a Dan.

Esto puso a Dan en un dilema. Tenía que ayudarla, pero si le prestaba su ordenador ella podría leer sus libros. Dejando a un lado el peligro de acabar en la cárcel durante muchos años por permitir a otra persona leer sus libros, al principio la simple idea le sorprendió. Como todo el mundo, había aprendido desde los años de colegio que compartir libros era malo, algo que sólo un pirata haría.

Además, era muy improbable que la SPA —Software Protection Authority, [Autoridad para la Protección del Software]— lo descubriese. En sus clases de programación, había aprendido que cada

^{*} Escrito originalmente en el número de febrero de 1997 de *Communications of the ACM* (volumen 40, num. 2). La Nota de Autor fue actualizada en 2002. Esta versión forma parte de *Software libre para una sociedad libre*, editorial Traficantes de sueños, 2004 (http://www.traficantes.net, ISBN 84-933555-1-8.

Se permite la copia del artículo completo en cualquier formato, ya sea sin ánimo de lucro o con fines comerciales, siempre y cuando no se modifique su contenido, se respete su autoría y esta nota se mantenga.